Juan Perón

Caracas, diciembre 31 de 1957.

Al señor
Raúl Scalabrini Ortiz
Buenos Aires

Mi querido amigo:

Las circunstancias han impedido que mantuvieramos comunicación directa. Sin embargo, he seguido lleno de satisfacción sus valiosas cartas sobre temas de la triste actualidad de nuestra Patria. Tan ponderable labor es consecuente con la heroica conducta de lucha antiimperialista observada por Vd. durante toda su vida.

Su prestigio, volcado valientemente en trabajos serios, ininterrumpidos y oportunos, le ponderan hoy -una vez más- ante la argentinidad. Los que, como Vd., no saben pedir pero son conscientes de sus responsabilidades no podian dejar de contribuir con su capacidad autorizada y orientadora frente a las nuevas fuerzas de ocupación.

Vd. conoce el pesado trabajo de la prédica anticolonialista. Durante muchos años -le recuerdo bien- se encontró casi sólo en el combate. La conspiración del silencio, cuando no la persecusión abierta, era problema permanente que le enfrentó con la miseria -sobrellevada dignamente- mientras quebraba las energias de numerosas inteligencias argentinas. No podia exigirse un país de apóstoles "elegidos" y se presenciaba con descorazonamiento que, ante la chatura ambiente, la crueldad de la realidad ahogaba los esfuerzos por las banderas nacionales.

En fin, entre nosotros no podemos contarnos historia tan reciente. Pero, hay cosas innegables de las cuales no se puede prescindir en cualquier planteo presente o de futuro. A Vd. le cabe el honor del precursor, el formador de una promoción que alimentó a la Revolución Nacional. Por otra parte, el mérito de la popularización y realización de los principios de independencia económica y soberanía política es obra exclusiva del Justicialismo, que las vinculó estrechamente con el problema social.

Hoy, mi amigo, comprobamos con alegria que su popularidad es inmensa, porque su lenguaje y conceptos estan en el Pueblo y Vd. puede dialogar comodamente con él. Su actitud ha sido invariable en muchos años, pero ¡qué hermoso es sentirse interpretado!. Esta lejos el tiempo aquel en que clamaba, practicamente en el desierto, ante la incomprensión de la masa y la indiferencia oligárquica. En un lapso maravillosamente corto se ha operado el cambio politizador y Vd. ya podrá continuar ininterrumpidamente ese diálogo, porque los Pueblos nunca abandonan a sus verdaderos amigos.

Pero la actitud del enemigo de siempre ya no es pasiva y se defiende ahora con toda la intensidad de sus fuerzas y métodos modernos. Frente a nuevas circunstancias, se nos presentan nuevas responsabilidades.

Por estas razones, pienso que nadie como Vd. sería más eficaz para propiciar y encabezar un movimiento que tienda a aunar las inquietudes de liberación de los intelectuales que no desertan del hombre y la tierra argentinos. Semejante tarea perfeccionaria la lucha, un tanto descoordinada en

Juan Perón

ese campo, contra la olig-rquía. Yo deseo -y así se lo pido- que Vd. medite esta posibilidad y me comunique sus puntos de vista sobre el particular. Desde ya, puede dar por descontado mi apoyo y lo mismo pediría a todos los compañeros del Movimiento Peronista, que yo concibo como un frente nacional libertador y sin miopías sectarias.

Recientemente le he tenido muy presente al preparar mi nuevo libro "Los Vendepatria", que acaba de aparecer y del cual le envío un ejemplar por separado. Verá que lo cito profusamente en apoyo de mis tesis sobre el plan imperialista que se cumple inexorablemente, con la complicidad del grupo apátrida que detenta el poder.

A la espera de sus noticias, le abrazo con el mayor afecto.

Juan Perón

Juan Perón

Ciudad Trujillo, marzo 18 de 1958.-

Señor Raúl Scalabrini Ortiz
Buenos Aires.

Mi querido amigo:

He leido, con profunda emoción, su carta del 26 de febrero, contestación a la que yo le dirigiera. En ella, Vd. expone puntos de vista sobre la política a rgentina que no están contaminados por egoismos personales ni partidistas sino que responden a una intensa pasión patriótica.

Coincido plenamente con esas opiniones, y a tal respecto, creo que dos documentos que Vd. seguramente conocerá traducen esa identificación de pensamiento: el "Mensaje a todos los peronistas" y las directiva dirigidas al Comando Táctico Peronista, de 10 y 6 de marzo respectivamen te. Allí he fijado una conducta que responde a las necesidades del pais, desoyendo toda incitación a la violencia sin sentido o a la docilidad oportunista.

El Peronismo tiene una misión histórica que cumplir, y de allí no se apartará. Toda su táctica está subordinada a los grandes objetivos que justificaron su aparición y que confirman su vigencia, por lo que la búsqueda de minúsculos dividendos de politiquería inmediata es agena a la esencia y razón de ser del Movimiento.

En tal sentido, he comprometido el apoyo del Movimiento a un programa de restauración nacional y popular que se comprometió a cumplir el nuevo Presidente. Mientras él haga fe a su palabra, no tendrá que estarse cuidando las espaldas mientras lucha con el enemigo de afuera: de eso me encargo yo. Tengo una esperanzada confianza en que, no obstante el mediocre entourage político del Dr. Frondizi, éste se mantendrá a la altura de las gravísimas circunstancias nacionales. En su elenco figuran hombres que siempre han combatido en las filas de lo antinacional, lo cual no ha sido obstáculo para que nosotros los consagráramos con nuestro voto para altas funciones públicas. Esa es la demostración de que esperamos que prevalezcan las posiciones enunciadas por Frondizi por sobre la conjuración de los mediocres que intentarán desviarlo de los objetivos nacional-libertadores. Hemos hecho lo que debíamos; seguiremos haciéndolo. Sólo nos resta, entonces, encontrar idéntico espíritu por parte del nuevo mandatario y el coraje para despreciar las incitaciones al compromiso, al hedonismo y a equilibrios mezquinos.

Cuanto Vd. me dice de la clase media es atinado y oportuno. El fenómeno que se produce en los paises de América Latina es el de una clase media con más sentido clasista que el proletariado. Los obreros tienen más claramente fijado el concepto de la integración nacional y de la necesidad de presentar un frente unido al adversario común. Las

clases medias, en cambio, tienen extraordinaria tendencia a concentrar su espíritu combatiente en antagonismos internos y artificiales, a menudo creados y siempre alentados por la propaganda imperialista. Es evidente que sectores cuya suerte está unida indisolublemente a la de la clase trabajadora tienen su vista puesta, sin embargo, en la oligarquía -que por su interrelación con el imperialismo está marginada de los anhelos y las necesidades nacionales.

Las causas de este contrasentido son numerosas, y han sido analizadas por algunos escritores que siguen los asuntos del pais. Pero entre esas causas ocupa lugar preponderante la propaganda de la "intelligentzia". Vd. es uno de los intelecutales argentinos que siempre vió claro y denunció al enemigo real, dando su ubicación y detallando los disfraces que adopta para predicar la desintegración del pais. El Peronismo fué el primer movimiento político-social que entabló la lucha en los verdaderos términos del conflicto: nuestro antimperialismo fué práctico y efectivo, adecuado a la realidad y no a declamaciones teóricas. Eso que el pueblo sabía, recién después del 16 de setiembre de 1955 lo comprendieron algunos intelectuales, que ahora buscan sumarse a la corriente nacional y popular en la que Vd. siempre estuvo enrolado.

De tal manera que no soy yo, con una carta, quien lo hace entrar en la Historia, sino su obra incansable, su vocación patriótica y su sacrificada trayectoria. Nosotros siempre lo consideramos de los nuestros, y cada una de sus líneas es un aporte al Movimiento Peronista que valoramos debidamente y apreciamos como parte de nuestro acervo.

No reconsideraré el pedido que le formulara, porque él estaba supeditado a sus modalidades. Vd. ejerce una jefatura espiritual innegable. No le pido que la transforme en un mandato político, sino que la emplee para nuclear esfuerzos, para evitar dispersiones que no responden a la realidad. En el campo intelectual, como en los demás frentes de lucha, se han ido conformando bloques antagónicos e irreconciliables que libran batallas enconadas y continuarán combatiéndose implacablemente. Nosotros no queremos apaciguamiento ni transacciones ni eclecticismos de conveniencia con lo que represanta intereses antinacionales y antipopulares. Pero jamás ahondaremos divisiones con quienes están en la línea de pensamiento que sobrepone los intereses de la Patria a toda consideración de otra índole. Lo que sobran son puestos para esta lucha: que nadie se aleje de ellos por incomprensión, por suspicacias, por plantear mal las cuestiones.

En esa obra de persuasión es que reclamo su concurso, para que aclare panoramas que algunos no ven con nitidez, para que termine con fricciones o antagonismos artificiales. La Historia tiene sus fueros y siempre los hace valer: las soluciones para el pais son peronistas, y quienes no lo comprendan girarán en el vacío. Lo cual, a su vez, impone

a nuestro Movimiento la obligación de desechar sectarismos absurdos y planteos miopes, para constituir la gran fuerza que integre los empeños para realizar el gran destino nacional. Seremos intransigentes hasta cualquier extremo en la preservación y defensa de los ideales, pero jamás mezquinos guardianes de las formas sacrificando objetivos a conveniencias tácticas.

La etapa que se abre con las nuevas condiciones políticas creadas por el triunfo popular del 23 de febrero requerirá de nosotros una acción vigilantes y enérgica, al mismo tiempo que dúctil para adaptarse a las variantes de circunstancia. La masa tiene disciplina y madurez, lo mismo que muchos cuadros del Movimiento que se han templado peleando en las condiciones más adversas. Queremos que también los intelectuales cumplan adecuadamente las funciones a que los destina su actividad. Nadie mejor que Vd. para decir la palabra orientadora y llevar el mensaje que los alinea para mejor defender el programa que el pais reclama.

Yo pa rto en un corto viaje, a cuyo regreso volveré a escribirle. Le ruego que mantenga contacto con el Dr. Cooke, que ha conversado conmigo largamente sobre todos estos temas y está compenetrado de mi pensamiento sobre esta y otras materias.

Hasta entonces, le reitero mi amistad y afecto. Lo abraza

J Perón

Juan Perón

Ciudad Trujillo 9 de junio 1958

Mi querido amigo Scalabrini Ortiz:

He considerado que la oportunidad que Vd. generosamente me brinda, de exponer mis puntos de vista sobre el siempre candente problema de la política internacional en relación con la Argentina, es tema que, en otras circunstancias, me habría sido gratísimo tratar en las prestigiosas páginas de la revista "QUE".

Sin embargo, yo mismo pensaría que, con ello, estaría evadiéndome un poco del problema específicamente argentino, al cual quiero dedicarme integralmente mientras tenga el actual gobierno algo que concretar en favor del Pueblo, y tenga el Pueblo algo que reclamarle.

No estoy satisfecho del actual estado de cosas en la Patria, cuya fisonomía está dada no sólo por la lentitud con que el gobierno asume la urgente tarea de reivindicar los derechos del Pueblo, sino, también, -y ésto es más grave-, por la complicidad con que parecería actuar con un pasado que nosotros hemos repudiado en las urnas el 23 de febrero.

Tengo la tolerancia razonable como para admitir plazos prudentes para una clara definición del gobierno en ese sentido, pero, mientras continúen vigentes los tenebrosos instrumentos que usó la Dictadura para consumar la persecución política más infame que recuerde nuestra Historia, no puedo abrigar muchas esperanzas sobre una rectificación de esos males. Y, en este caso, mi querido amigo, no puedo hacer nada que no esté dirigido a lograr una reparación que la masa reclama para no sentirse, todavía, la única víctima de todas las desdichas y la única destinataria de todos los sacrificios.

Usted, amplio y generoso, ha de comprender, sin duda, que es con mucho pesar que debo dejar para otra oportunidad, la apasionante tarea periodística que me ofrece, para tratar temas que no son los que en mi Patria exigen una inmediata solución.

Lo felicito por la honrosa distinción que ha recaído en Vd. al ser designado Director de la revista "QUE", en donde, para bien de los argentinos, continuará desarrollando su labor tan esclarecedora como patriótica. Con mi agradecimiento por todas sus amabilidades, le hago llegar un gran abrazo.

J. Perón

Olivos, septiembre 16 de 1958

Sr. General Juan Perón.
S/D.

Mi General y amigo:

Tengo con Ud. una larga deuda que cumplir. Está aún sin contestar su carta del 16 de marzo y la que me hizo escribir con Américo Barrios para explicar su criterio sobre la falta de oportunidad en la colaboración que le había solicitado para la revista "¿Qué". Debo a Ud., asimismo, una explicación de las razones que me llevaron a permitir la publicación de las dos cartas suyas en el número del 13 de mayo de la citada revista.

Mi salud precaria a causa del cigarrillo y mi natural temperamento más reflexivo que ejecutivo es la causa de todo. Los días se me van de entre las manos y las tareas se postergan siempre hasta un "mañana" que no termina de ser hoy. El ofrecimiento de Fernando Torres y de Campos me concede esta ocasión de último momento. Permití la publicación de sus dos cartas, aunque no estaba autorizado para ello, porque me pareció y me parece que ellas con su tono elevado podían contribuir como contribuyeron, a realzar su figura política. Con ese objetivo le solicité, también, la colaboración para "¿Qué". Sus agudas apreciaciones sobre el movimiento político mundial podían ayudar a despejar las resistencias creadas en la clase media por la infame campaña de estos tres años. El pueblo trabajador no necesita explicaciones ni propaganda. Quizá lo único que requiere es organización. Quien necesita propaganda que neutralice la propaganda contraria es la numerosa y pudiente clase media. A ella pensaba dirigir fundamentalmente la actividad de "¿Qué". Ahora eso ya es historia antigua. Soy de nuevo uno cualquiera que sabe que es uno cualquiera.

Atravesamos un momento de extrema confusión y desconcierto. El pueblo tiene la sensación de haber sido burlado, a tal punto se contradicen las afirmaciones pre electorales de Frondizi y el comienzo de sus realizaciones en que aparece como un continuador y perfeccionador de la obra de la nefasta "revolución libertadora". Algunos estiman que Frondizi actúa bajo la presión de los intereses norteamericanos. Otros, más agudos, afirman que, en realidad, su gobierno no es mas que la legalización y terminación del Plan Prebisch, es decir, del plan de recolonización británico. Todo lo que en virtud del Plan Prebisch hizo Aramburu quedará en pié, aunque se simulen rectificaciones que se presentarán en tal forma que la resistencia las muestre como irrealizables. Y se ejecutará aquella parte del Plan en que el mismo Prebisch confesaba ser necesarios 1.200 millones de dólares que "nos guste o no nos guste" deberemos conseguir del extranjero, sea como empréstitos sea como inversiones. La áspera lucha y la ansiedad de estos últimos tres años han agudizado las naturales cualidades de nuestro pueblo que quiere saber la causa profunda de los hechos y teme equivocarse al decidirse en uno u otro sentido sin suficiente conocimiento y por eso se pregunta ansiosamente ¿qué piensa Perón? ¿qué dice Perón? ¿Perón conoce esto? ¿Perón lo aprueba? Y Ud. tendrá que decir alguna palabra orientadora, mi General.

Ignoro cuál es el grado de libertad en que puede moverse su pensamiento y los "muchachos" también presumen que en estos momentos puede haber muchas causas que impidan la libre expresión de su pensa-

//miento completo,pero de todas maneras no debe Ud. olvidar que en Ud. conviven dos seres distintos. Uno es el Perón de carne y hueso que gobernó al país durante doce años,que hizo cosas grandes y cosas pequeñas, que sacudió la estructura del país y le dió una esperanza pero molestó a muchos y a veces abusó de su poder,un Perón genial pero con todos los defectos de un ser humano. El otro es el mito,casi la única bandera viva de este desmantelado país,la encarnación de esa trilogía de nuestro credo argentinos:soberanía política,independencia económica,justicia social. Ud.,tanto como cada uno de nosotros,debe cuidar la pureza de ese mito que todos llevamos en nuestros corazones.

No es por lo tanto romanticismo que le digo estas cosas,mi general. Ud. como militar y como político sabe perfectamente qué inmenso valor práctico tiene la confianza en ser bien dirigido que cada soldado deposita en su jefe.

En este momento llega Fernando Torres a llevarse esta carta. Desde doce mil kilómetros de distancia le envío un abrazo. ¡Qué difícil es hacer una nación con los elementos de una colonia!

Suyo atte.

Raúl Scalabrini Ortiz
Alberdi 1164
Olivos
Buenos Aires

JUAN PERON

Ciudad Trujillo 23 de setiembre de 1958

Mi querido amigo:

Lamento mucho la noticia que de su salud Vd. me da, pero estoy seguro que ha de recuperarse a muy corto plazo, con este descanso que se ha impuesto, luego de un intenso trabajo del cual debe enorgullecerse, porque queda en pie como un patriótico quehacer no frecuente en nuestro país, y que las iniquidades del Gobierno de ocupación y la sutilezas tramposas del Gobierno actual hacen resaltar como un ejemplo digno de ser imitado.

Tuve conocimiento de la renuncia a su cargo de Director de QUE y yo la previ, luego de conocer los magníficos comentarios que Vd. firmaba y que, indudablemente, tenían que chocar por su franqueza con el resto del contenido de la revista. No podían conciliarse los términos de la honradez y la insidia, del patriotismo y la venalidad. La trascendencia de su nombre hace que su alejamiento de estas funciones directrices en un periódico, se convierta en una actitud resonante de la dignidad en permanente expresión monitora.

No me debe Vd. ninguna explicación, mi querido amigo. La publicación de mis cartas está adecuada a la sinceridad de nuestro recíproco tratamiento, que lo autoriza siempre a Vd. a hacer de ellas el uso que le parezca más conveniente, sin previa consulta. Por otra parte, mi pensamiento fija el sentido de mis actos y, en consecuencia, y, por más que la discreción del amigo quisiera ocultarlo, los hechos lo ponen en evidencia. Pero, en el caso que Vd. me comenta, su difusión me proporcionó verdadera satisfacción.

Mi apreciación de la actualidad en la Argentina coincide plenamente con la de Vd. Creo, sinceramente, que Frondizi ha traicionado al Pueblo que lo ungió residente, y que está consumando la proyectada entrega esbozada por el contador Prebisch por mandato de Gran Bretaña. Hay una sola diferencia: el matiz de los métodos. Aramburu y Rojas usaron recursos groseros y directos. Frondizi, más "intelectual", va por retorcidos caminos de la sutileza, creyendo que por ellos podrá engañar a una masa demasiado politizada para caer víctima del engaño de este torpe "aprendiz de brujo".

Lo que no alcanzo a comprender es cómo un hombre con pretensiones de estadista y que, por añadidura, desempeña la Presidencia de la Nación, afirme las posibilidades de éxito de su estafa al Pueblo, en una premisa tan absurda como infantil. Frondizi cree que solucionando el problema económico desaparecerá el problema político. Si realmente fuera así, nuestro Pueblo merecería todas las indignidades que nuestros enemigos le prometen. ?Cómo se atreve Frondizi a agraviar a la masa, suponiendo que por un plato de comida más abundante que el de hoy olvidará que está proscripta, que ha sido burlada y sometida a su vieja condición de paria, arrebatadas y aniquiladas todas las conquistas sociales de que disfrutó durante nuestro gobierno? Me parece que Frondizi ha olvidado todo lo que ha ocurrido en la Argentina desde el 17 de octubre de 1945, en que despertó la conciencia social de nuestro Pueblo.

Y aún admitiendo que estuviese acertado en su humillante premisa, cuando surja el primer chorro de petróleo, ¿estará Frondizi en la Casa Rosada?

El gran problema argentino es político-social. Si se resuelve el problema político habrá paz social y, en consecuencia, podrán resolverse los demás problemas. Por otra parte, Vd. sabe como yo, que el problema económico de nuestro país, en última instancia, se resolverá mediante la abnegación de los trabajadores. ?Está Frondizi en condiciones de solicitar esa abnegación popular?

Cuenta también Frondizi con la esperanza de disgregarnos, más que de integrarnos, mediante la captación de dirigentes venales. En este caso también ha olvidado la gran lección. Si la masa siguiera a los dirigentes, no sería él Presidente de la Argentina, ya que habría sido derrotado por la disidencia de los Leloirs, los Bramuglia y los Saadi, para nombrar sólo a tres de los más resonantes cabresteadores de los "caudillitos" sin votos. Entonces, ¿a dónde va Frondizi con sus gigantescos errores de concepción? Rechaza al Pueblo, como base de su gobierno, y prefiere hacer un dramático equilibrio sobre el abismo como recurso más conveniente. Además, nos cierra todos los caminos de la legalidad. Es como para advertirnos que solamente por la violencia se concretarán las aspiraciones populares y nacionales. Pues bien: aceptaremos el reto. No podemos eludirlo porque lo que hoy se juega es la sobrevivencia del Pueblo o del anti-Pueblo. Frondizi será el único responsable de la tragedia que se avecina. También los gorilas, con los cuales Frondizi ha contraído compromisos, saben que su regreso está en el golpe de Estado. Este es el cuadro en que se resume la realidad de nuestro pobre país, como resultado de un escamoteo político, consumado por un hombre que ha demostrado que no tiene vergüenza. Ha preferido ser el protagonista de una anécdota del ridículo antes que ser un protagonista de la Historia. Cubierto de oprobio, solitario y repudiado por el Pueblo, terminará sus días de gobernante, sabiendo en ese instante de lucidez que precede a toda catástrofe, que más le hubiera valido no haber sido electo Presidente.

JUAN PERON

Las preguntas que Vd., muy atinadamente, me formula, como provenientes del Pueblo, son las resultantes de una equivocada actitud de algunos dirigentes que, creyendo en la buena fe de Frondizi, se excedieron en una pasividad contemplativa, a pesar de las claras instrucciones que periódicamente yo hacía llegar a los organismos directivos del Movimiento. Antes de cumplir un mes de Gobierno ya estaba dada la tónica que los peronistas debían emplear en su oposición a un Presidente que no cumplía. Mis directivas no hacían otra cosa que captar el sentir popular que, en el afán de contener para crear las condiciones propicias al cumplimiento de las promesas de Frondizi, algunos dirigentes disimularon en la ejecución de las instrucciones.

No obstante, la masa continúa compacta, unida y sin resquebrajamientos. Otro saldo de Frondizi: se "quemarán" algunos de nuestros dirigentes, no por felones, sino por haber creído en la palabra de quien la empeña como un fullero.

En estas apreciaciones no interviene ningún pasionismo, porque nunca lo he tenido en los planteamientos políticos, ni siquiera para expresar la injusticia de los vejámenes de que he sido víctima. Mi pensamiento surge de la apreciación objetiva de los actos de gobierno. Y si éstos cambiaran en adelante su sentido en 90 grados, mi pensamiento estaría adecuado a la nueva realidad.

Espero que pronto, tras la pausa reparadora, puedan los argentinos volver a escuchar su voz rectora en una materia que tiene tan pocos maestros: el patriotismo. Mientras tanto, con mis mejores deseos, reciba un gran abrazo.

Señor
Raúl Scalabrini Ortiz
Alberdi 1164
OLIVOS

Olivos, Noviembre 17 de 1958

Señor general Juan Perón
Presente

Mi general y amigo:

Aprovecho la movilidad del amigo Campos y la gentileza de Fernando Torres para enviarle el testimonio de mi constante afecto. Ha terminado una semana de trajines políticos con una solución -la renuncia de Gómez- que consolidará la posición de Frondizi al eliminar la única posibilidad de desplazarlo sin alterar la continuidad del aparente régimen constitucional. Gómez era un hombre de la masonería y hubiera sido un buen títere para los intereses británicos. ¿ Por dónde se orientarán ahora? Es un problema que dilucidarán los acontecimientos próximos.

Yo no estoy en la intimidad de los tejemanejes y por lo tanto mis observaciones sólo se refieren a los sucesos públicos y en el mejor de los casos al análisis de los hechos que permitan deducir a los verdaderos promotores. Desde este punto de vista, me parece un acierto haber llevado al peronismo a ocupar la oposición, porque sino la oposición política iba a ser ocupada - y lo estaba siendo- por los enemigos del país.

Supongamos que la posición de Frondizi sea sincera y acertada. Quiere permitir al país de la dominación británica con la ayuda norteamericana. Quiere levantarlo de su postración con la ayuda de los capitales extranjeros. Esa política va a chocar contra la tradición del país y aun contra sus sentimientos más tenaces. Un poco por instinto de conservación y otro poco como consecuencia de la tenaz propaganda británica mantenida durante siglo y medio y presente en todo lo que tiene de representativo el país en la actualidad, el pueblo argentino va a ofrecer una resistencia difícil de superar. Esa resistencia tiene hoy su base fundamental en el enérgico sentimiento nacionalista que el general Perón insufló en las grandes muchedumbres argentinas. Ese sentimiento nacionalista, obra exclusiva del peronismo, puede ser aprovechado por los antiperonistas si el peronismo no es suficientemente hábil para interpretarlo. Eso es lo que estaba comenzando a ocurrir. La bandera de defensa de lo nacional iba cayendo a manos de Lavalle Ortiz o de Lammertino, que comenzaban a utilizarla con toda impudicia. Y el peronismo se iba achicando hasta no ser casi nada más que un movimiento de reivindicación proletaria en que hubiera sido fácil desprestigiarlo con un emprentamiento con el comunismo, artimaña que ya se comenzó a emplear en los conflictos petroleros. De tal manera, esa especie de oficialismo vergonzante disgregaba la moral del movimiento y muchas de las rumorendas claudicaciones de dirigentes hallan su explicación en esa desmoralización.

Yo no olvido nunca que el peronismo -aunque quiera- no puede ser un simple partido político: o es un gran movimiento emancipador en que toda la América Latina se sentirá interpretada o será sepultado en la historia con el vilipendio de una simple escaramuza demagógica y tiránica, tal como quiso presentarlo la repugnante revolución "libertadora". El voto a Frondizi tiene una justificación táctica, pero no puede prolongarse sin riesgo de su propia existencia, tanto más cuanto el jefe y el inspirador está lejos de los campos de acción. No propugno, por cierto, el establecimiento de una oposición enemizada y destructiva en que sólo seríamos útiles a los enemigos de la patria, oligarcas, gorilas y demás compinches. La defensa y permanencia constante de nuestros ideales y de

las realizaciones que se lograron bajo los signos más adversos y que en parte fueron destruídas por la "revolución libertadora" y la incitación a rehacer lo que fué destruído, a completar lo que quedó incompleto y a acometer lo que no hubo tiempo ni ocasión de emprender puede ser la fuente de una prédica al mismo tiempo opositora y útil a los destinos nacionales, e incluso útiles a la obra de gobierno, si es que Frondizi está inspirado en un propósito de patriótico bienestar y fortalecimiento nacional. Si no lo está, tanto más justificada estará la resistencia.

Me gusta el tema y continuaría escribiendo. Temo cansarlo al extenderme sobre cosas que Ud. conoce mejor que yo. Pero no quiero terminar estas líneas sin referirme a la necesidad de que se reimpriman y se difundan los párrafos de sus discursos que conocimos con el nombre de "Doctrina Peronista". Todo lo que se ha difundido en los últimos tiempos es prosa de combate, forzosamente animada por los sentimientos que despierta la injusticia. Creo que es urgente mostrarlo a Ud. en la plenitud de su fuerza de creación. Debería imprimirse una edición buena para venderse en las librerías y otra popular para ofrecerse en los quioscos. También podría editarse algunos de sus discursos fundamentales de tal manera que queden cubiertos -como los cubrió Ud.- todos los problemas fundamentales de la vida argentina.

Hace muchos años -allá por 1953- yo le propuse al doctor Ireneo Cruz, rector de la Universidad de Cuyo, que hiciese la compilación completa de sus discursos. El trabajo de expurgar lo ocasional iba a ser muy pequeño. El doctor Cruz me dijo que lo iba a consultar con Ud. No volví a verlo y he lamentado siempre que mi iniciativa cayera en saco roto. Estimo que esas recopilaciones serían una mejores fuentes de propaganda. De todas estas cosas le hablé a Fernando Torres. Me dijo que se lo comunicaría a Campos para que hablara con Ud. No olvide Ud. que las generaciones nuevas siguen avanzando y ellas no saben cómo era el país antes del peronismo ni que hizo concretamente el peronismo además de "quemar iglesias, cortar la libertad de imprenta y perseguir a los opositores y dar indebidas ínfulas a los obreros". He creído siempre que este país es extremadamente sensible a la grandeza. Sus triunfos me llenaban de alegría por eso. Mantengamos enhiesta esa fe. La fe de los conductores deposítan en sus pueblos es tan fecunda como la semilla de trigo que el labrador deposita en el surco. Disculpeme ese trasto de apariencia literaria. Es una de mis verdades que me ha sostenido en los momentos en que estaba por desalentarme.

Suyo con la devota amistad de siempre

Raúl Scalabrini Ortiz
Alberdi 1164
OLIVOS
791-4139

JUAN PERON

Ciudad Trujillo 23 de noviembre de 1958

Sr. don Raúl Scalabrini Ortiz. Olivos.

Mi querido amigo:

Con verdadero placer he recibido su carta que me trae,con su afecto,la atinada apreciación de la situación que vive el país,y que coincide plenamente con mi propia opinión al respecto. Ambas cosas se las agradezco con todo mi corazón.

Si el Dr. Frondizi quiere resolver con nuevos problemas los que ya padece la República,en el mejor de los casos tendrá éxitos fugaces,referidos a recursos tácticos que, por serlo,carecen de proyección histórica y,por tanto,de perdurabilidad. Colocado en un callejón sin salida, se esperanzará, como un náufrago,con la aparición de un rayo de luz que sucumbirá enseguida en un pozo de sombras más profundo que los anteriores. Este juego de malabarista no podrá seguirlo indefinidamente. Podrá eludir cualquier obstáculo,pero no podrá eludir la realidad que lo circunda y que está acorralándolo. En síntesis,debe comprender,a pesar de sus ilusiones en contrario, que sin el peronismo no tiene salida. Con el appyo del peronismo se realizó el milagro de que Frondizi fuera Presidente de la República. Con el peronismo enfrentado como enemigo,no arreglará la situación del país con discursos,ni con las bayonetas resolverá el problema económico. Si no resuelve el problema político no tendrá paz,tranquilidad y confianza para intentar con posibilidades de éxito la recuperación económica de la Nación. El error de confundir los terminos,y pensar con ingenuidad asombrosa,que resolviendo el autoabastecimiento de petróleo dentro de tres años se acabarán los problemas sociales,es inferirle un agravio al Pueblo,al cual supone tan indigno,que le hará olvidar su proscripción cívica,la pérdida de sus conquistas sociales y sus humillaciones aumentándolo la ración de comida. ?Es que Frondizi ha olvidado que tenemos un Pueblo politizado,abnegado y leal,dispuesto a ser lo que debe ser como identificación integral con la realidad argentina? Olvidaría, en este caso,que es Presidente,precisamente porque su evolución política y su decisión de defender los ideales populares y nacionales,le permitieron no ceder a la náusea que le provocaba el votar a un enemigo político.

Muchas cosas está olvidando Frondizi desde que es Presidente. Hasta se está olvidando de Frondizi,y lo niega en hechos repudiables para la opinión pública,y,lo que es lógico,repudiables a su propia conciencia,si es que todavía puede hablarle.

Muy agudamente observa Vd. que algún hecho puramente aislado,intentaba hacer creer que la difamación de

la histeria gorila tenía fundamento real cuando afirmaba que el Movimiento Peronista solamente había sido una escaramuza demagógica de la mentira y la simulación. Con ello querían convertir un Movimiento emancipador en un episodio de la venalidad política. El "fundamento" real podía estar dado por la anticipación del enemigo en la lucha por lo popular y nacional. ?Qué estaba ocurriendo? Nuestra conducción táctica aparecía a mis ojos influida por las protestas de buena fe del enemigo,y así se contrariaban mis directivas,en algún caso,dirigidas a enfrentar al Gobierno abiertamente. El error de algún dirigente,fue llamado por la masa:traición. En realidad,las consecuencias de uno y otra eran las mismas. Ningún dirigente ha de querer ahora "equivocarse", si es que quiere sobrevivir políticamente.

En este hecho,solamente concretado en alguna anécdota del intenso quehacer,es el resultado del engaño,usado como arma por altos funcionarios del Gobierno,para dividir a nuestro Movimiento y captarlo. Las sutilezas de orden dialéctico estaban a la orden del día. !Todos intentos ridículos! Frondizi podrá llevarse dirigentes,pero no a la masa,que sigue solamente a nuestras banderas. Si los dirigentes llevaran tras de sí al Pueblo,a estas horas otro sería el Presidente de la República. ¿Olvida,también, Frondizi,a aquéllos dirigentes "peronistas" que resistieron la orden de votarlo?

Lo que ahora se procura,con todas las argucias,es circunscribir la acción gremial del Movimiento a la esfera estrictamente sindical,anulando así la fuerza de los trabajadores en el campo político. Si ésto se lograra,otra vez como antes,el trabajador podría tener derecho para discutirle al patrón,pero no lo tendría para enfrentar al Gobierno. El quehacer político,con todas sus consecuencias,quedaría reservado a los explotadores de los obreros. Con más bellas palabras en la Revolución Francesa sucumbieron las corporaciones en que estaban protegidos los trabajadores. El Pueblo conoce el juego. También en ésto está alerta. Tenemos algunos inconvenientes,pero carecerán de importancia.

Innumerables factores que Vd. conoce hacen imposible la inmediata y total liquidación de las vallas que se oponen a la conquista de un camino que vaya directamente a nuestros horizontes. Y es ésto,en realidad,lo que ha impedido que el Movimiento haya tenido la blandura impropia de un antagonista,en alguna ocasión en que debió ser la primera y más enérgica manifestación de oposición. Pero también ésto nos ha hecho mucho bien,porque ha servido para que natural y espontáneamente,se haya ido haciendo una profilaxis alentadora. Somos la oposición. La realidad nos indica que somos la única oposición,porque somos la única fuerza que está sustentada por la esencia misma de la Patria. Ya no podemos creer en este Gobierno,que está de espaldas al Pueblo y al país. En realidad estamos solos,pero somos la inmensa mayoría. Nuestra oposición tiene tres objetivos irreductibles: la justicia social,la independencia económica y la soberanía nacional. Hacia ellos vamos,cada vez con más bríos,en frentes más amplios y con acción más fuerte. Pienso que volveremos a la resistencia con

todas sus derivaciones,y no es por elección nuestra,sino por imposición del Gobierno. Ya hemos demostrado que ni los fusilamientos nos amedrentaron.Después,vendrá lo que Frondizi quiera.

Hace ya muchos meses algunos muchachos prometieron en Buenos Aires reeditar y difundir "Conducción Política","Doctrina Peronista", y el resto de libros que se referían a nuestro advenimiento como Movimiento Nacional,pero,por lo que veo,fueron avasallados por los acontecimientos y postergaron aquel trabajo que,como bien dice Vd., sería de gran provecho para nuestra causa. Ignoraba el pedido que en igual sentido había hecho Vd. en 1953 al doctor Cruz,con lo que ponía en evidencia una visión del futuro,claramente concretada hoy. Creo que siempre hay tiempo para hacerlo y sería interesante averiguar,a propósito,si está haciendo algo al respecto Pavón Pereyra que andaba en ello...

Le reitero mi gratitud por la bondad de sus expresiones,y me alegraría mucho saber que su salud se ha restablecido totalmente. A la espera de sus noticias,siempre tan gratas para mí,le hago llegar mis mejores votos por el éxito del Sindicato de Escritores que Vd. anda organizando,según los diarios, y en el cual puede desarrollar una beneficiosa labor esclarecedora. Reciba un gran abrazo.

J. L. Lumbreras

Olivos, Diciembre 31 de 1958

Señor General Juan Perón
Pto.

Mi general y amigo:

Han transcurrido apenas cuarenta y ocho horas desde que Frondizi pronunció su anunciada disertación. La escenografía fué preparada para dar la impresión de que cambiábamos de amo. Abandonábamos el patrón inglé por el patrón norteamericano. La tramoya estaba bien preparada y creo que aún los mismos norteamericanos deben haber caído en el engaño. El precio del dólar en el mercado libre fué sostenido por las compras de los institutos oficiales. El quebranto de la balanza de pagos fué alimentado por los acuerdos de importación del Banco Central. La congestión de empleados públicos fué mantenida y acrecentada por este gobierno. Los déficits de las empresas estaduales fueron alimentados con las bajas tarifas y la plétora de nuevos empleados. Los préstamos bancarios fueron inventivados hace poco. Desde su asunción del mando, Frondizi no ha cesado de "perturbar la paz de la República" con su constante recordación de los graves momentos que en el orden de la economía atraviesa el país.

La "crisis Frondizi" tenía el mismo objetivo que tuvieron las "crisis" anteriores: la crisis de Prebisch, la crisis de Verrier y demás flacos hombres que manejaron las finanzas de este país, justificar la inversión y los empréstitos norteamericanos. El hombre que ha conseguido los empréstitos e inversiones es, evidentemente, Frigerio. Para lograrlo debió pagar un precio altísimo: el arreglo de la C.A.D.E., el arreglo de la Ansec, el arreglo de Bemberg, la liquidación de Dinie, la legalización de todo lo actuado por la "libertadora", las concesiones de petroleo, la elevación artificial del precio del dólar libre, para acercarlo al precio exigido por los norteamericanos... La República Argentina vuelve a las condiciones de 1939: una colonia inglesa interferida por algunas inversiones norteamericanas.

A pesar del reclame que se ha hecho en torno a la "ayuda" norteamericana, nuestra estructura social, política, económica y financiera seguirá siendo la misma de toda nuestra historia. La libertad y la democracia servirán de tapujos a todos los manejos perjudiciales al país, pero las riendas de todos los movimientos esenciales estarán dirigidas por Gran Bretaña, que tiene una influencia decisiva en todos los órganos periodísticos y a través de ellos en todos los partidos políticos; en todas las editoriales de libros y a través de ellas en la mentalidad de las clases dirigentes; en las universidades y a su través en la orientación y el grado de conocimiento de los que ejercen el poder público. Esto en el orden del conocimiento y de la ilustración. En el nivel del espíritu, Ud. mejor que nadie sabe hasta qué punto se ejerce la influencia inglesa en las filas de la alta jerarquía eclesiástica y hasta qué punto esa jerarquía está arraigada en nuestra más selecta aristocracia. En las actividades comerciales el predominio británico se ejerce a través de Bunge y Born y sus acólitos y a través de los frigoríficos, coordinados por el Comité de Fletes... ¿A qué seguir en una materia sobre la que tanto he escrito? A los ingleses les faltaría sólamente recuperar el dominio sobre los transportes y ya están en camino de conseguirlo: en un mismo día, el 28 de diciembre, "La Nación" y "La Prensa" se han ocupado del tema, censurando la intervención del estado. Quiere decir que la operación está en marcha. La últimas concesiones otorgadas a la Shell y a la Standard me ahorran el trabajo de argumentar contra la ingenuidad que significa creer que el petroleo va a abaratar la vida o a manumitirnos de la condición colonial en que hemos vuelto a caer.

El estallido de una disconformidad política dió un punto de arranque a los recolonizadores de la economía argentina. El discurso pronunciado anteayer por Frondizi inaugura el tramo final del camino de la perdición argentina. El liberalismo comercial y financiero llevado hasta el extremo no podría ser soportado ni por la misma potencia de Norteamérica, y terminará des-

kxux

truyendo la mayor parte de nuestra industria y traerá su séquito de desocupación, baja de salarios, quizá hambre y terminará desencadenando todo el proceso característico de las deflaciones. "La más aguda crisis de la historia económica argentina" que era una falsedad en 1955, será la realidad de 1959. Raúl Prebisch -como Winston Churchill en 1942- podrá exclamar: "Eso es lo que soñé, hacia dónde me dirigí y por lo que trabajé. Y ahora se ha realizado."

Me hubiera gustado continuar analizando el tema, pero en este momento llega Fernando Torres a buscar mi carta y debo cerrarla con la expresión de mis más fervorosos augurios.

Juan Perón

Ciudad Trujillo, 5 de julio de 1957

Señora Viuda de Scalabrini Ortiz

Buenos Aires

Mi estimada Señora:

A pesar de haber encargado a algunos de mis compañeros que me hicieran espiritualmente presente en el acto del sepelio de su ilustre esposo, deseo hacerle llegar, mi homenaje, mi recuerdo y mi más sentido pesame por la desaparición de este gran argentino.

Nos que hemos luchado por los ideales que inspiraron la vida de Scalabrini Ortiz no podemos olvidarlo, como no lo olvidarán las generaciones de argentinos que escucharon sus enseñanzas y lucharán por hacerlas triunfar en el tiempo y en el espacio.

Dios ha de acogerle en la gloria que su gran espíritu conquistó y nosotros tenemos de honrar su memoria y su amistad.

Le ruego quiera aceptar, con la expresión de mi mayor afecto, mi más afectuoso saludo y consideración.

Juan Perón